

La Revista del Mundo 0-58, Vol. 3-2-87 p. 18-22, 74  
000201725

Oscar Pinochet de la Barra: "Las negociaciones entre

## "CHILE NO VA A REGALAR

“E n los comienzos de mi carrera diplomática, luego de estar un tiempo en París, me mandaron como Secretario a Bolivia. Ahí conocí cómo dos pueblos juntos, dos pueblos hermanos, pueden estar divididos por malentendidos que originaron una guerra y que, a pesar de todos los tratados firmados, no han podido llegar a algo que va más allá de la letra escrita: la amistad auténtica”.

Y ahí también, además de sentir firmemente la necesidad de paz entre los dos pueblos, Oscar Pinochet de la Barra conoció a Carmiña, su mujer hija de Alfredo Alexander, periodista —director de un prestigiado diario— escritor y ex Ministro de Hacienda de ese país, quien fuera asesinado junto a su señora en un acto terrorista, diecisiete años atrás.

Oscar Pinochet recuerda: “hubo una atracción inmediata, pero el matrimonio fue algo accidentado —dice sonriendo— mi suegro, por motivos políticos, se exilió en Buenos Aires y tuvimos que partir a casarnos allá en lugar de La Paz como estaba previsto”.

¿Quién mejor que este chileno, —experto en asuntos de límites, que conoció ese país como diplomático y que además está ligado a él por lazos sentimentales— para hablar sobre el candente tema de las negociaciones chileno-bolivianas?

Un alegre fuego encendido en la chimenea nos acoge con la misma calidez de los dueños de casa. Admiramos los cuadros, los muebles, los objetos que adornan, con buen gusto, cada una de las habitaciones y que son un mudo testimonio, un montón de recuerdos, de los muchos años dedicados a la vida diplomática. Nos adentramos un poco en la vida de este hombre, recorremos la casa y conocemos su escritorio lleno de libros, de papeles: su lugar mágico donde pasa tantas horas del día dedicado a lo que más le apasiona: escribir.

Para las fotos llega Carmiña, su hija mayor y la única mujer —los otros dos son hombres— simpática, corriendo y muy apurada, pues tiene que volver al trabajo.

Terminada la parte gráfica y ya sentados en el living comenzamos a hablar. A pesar que nos dice que le es difícil —a veces— comunicarse, es un buen conversador, entretenido y culto. Se interesa en el mundo y en el hombre, un humanista por excelencia. Su rica vida interior, sus viajes, y su constante búsqueda de la verdad, lo hacen ver la vida desde una perspectiva muy amplia y creer en el ser humano.

Mueve las manos al expresarse y sonríe a menudo. Mira de repente a su mujer para recordar juntos algunas cosas, mientras ella lo escucha con atención: “Los dos somos aficionados a la lectura, al teatro, a la música, a la pintura. Compartimos muchas cosas”. Se define, él mismo, como un intelectual: “tengo el carácter de un hombre que usa anteojos” —dice sonriendo—. Aparte de escribir, lo que más le gusta en la vida es viajar: “me encanta conocer otros países, otras personas. Sobre todo las reacciones, las experiencias vitales

El abogado, escritor, ex-diplomático y especialista en asuntos de límites conversó con La Revista sobre su vida, sus viajes, sus libros y sobre su esperanza de un arreglo definitivo entre Chile y Bolivia.

Los dueños de casa posan para “La Revista”. Atrás en la muralla los cuadros que trajeron de Rusia hechos por pintores disidentes.



**"Chile no va a regalar nada a Bolivia" [artículo] Carmen Jaureguiberry.**

**AUTORÍA**

Autor secundario:Jaureguiberry, Carmen

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Chile no va a regalar nada a Bolivia" [artículo] Carmen Jaureguiberry. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile